



Formación y profesionalización del profesor de lenguas

*Gabriela Ladrón de Guevara de León
Universidad Autónoma de la Ciudad de México*

Resumen

Al profesor de lenguas se le debe formar. Se debe buscar su profesionalización y desarrollo continuo ¿cómo lograr eso?

El concepto de profesión se vincula necesariamente al proceso de formación profesional. La formación del profesor de lenguas tiene varias etapas y se basa en conocimientos tanto de pedagogía, como de su área y de la lengua que enseña.

Se han identificado tres perspectivas dominantes en el saber teórico y práctico de la formación docente en lenguas:

1. Modelo artesanal.
2. Modelo de la ciencia aplicada.
3. Modelo reflexivo.
4. Modelo reflexivo de reconstrucción social

El decidir cual de estos modelos es el más adecuado para formar a los profesores depende de los objetivos de la institución, de las características de los docentes en formación y de las necesidades de los aprendientes.

Los formadores de profesores son esenciales en este proceso, por lo su formación también es vital.

INTRODUCCIÓN

La formación docente es uno de los pilares de la nación, ya que el docente es el depositario de la cultura, pasado, esperanzas y anhelos de la sociedad. La formación de formadores es la manera de salvaguardar los valores, ideas, compromisos y deseos y a la vez, de evolucionar como sociedad y llegar al estado considerado valioso.

Al profesor de lenguas se le debe formar, de eso no hay duda, pero ¿cómo se debe hacerlo?, ¿bajo que modelos?, ¿en que sentido? Igualmente, se debe buscar su profesionalización y desarrollo continuo ¿cómo lograr eso?



En el presente trabajo se analizará al docente como profesional de la enseñanza y algunas de las perspectivas dentro de los programas de formación de profesores.

1. CURRÍCULO Y FORMACIÓN DOCENTE

1.1 EL DOCENTE DE LENGUAS COMO PROFESIONAL

Normalmente, con tema “profesión” se le relaciona con estudiar una licenciatura o hacer una carrera profesional universitaria. Sin embargo, existe una corriente contemporánea, nacida a partir de la concepción de Cleaves, 1985 (citado por Fernández, 2001) en donde sostiene que las profesiones con ocupaciones que requieren de un conocimiento especializado, capacitación educativa de nivel alto, espíritu de servicio, altruismo y altas normas éticas. Dentro de esta definición, podemos considerar que la del docente es sin duda una profesión.

El concepto de profesión se vincula necesariamente al proceso de formación profesional, que según Fernández (2001) es “el conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral”.

Asimismo, se maneja el sentido de educación continua, considerado por el mismo Fernández (2001) como aquella “que empieza propiamente cuando termina la educación formal”. Tradicionalmente han sido las universidades las encargadas de proveerla, actualmente, se han añadido a este esfuerzo las asociaciones y colegios de profesionistas, por medio de cursos, congresos, etc.

En este trabajo, centraremos la profesionalidad vinculada al campo educativo en la figura del profesor, sin que por ello se agote toda la profesionalidad educativa, ya que el docente no es el único en este ámbito. La formación del profesor de lenguas tiene varias etapas y se basa en conocimientos elevados tanto de pedagogía, como de su área y de la lengua que enseña. Los profesores no pueden actuar éticamente si no han recibido una formación adecuada.



Según Sarramona (1998) profesor es “todo aquel que enseña de una manera organizada, en virtud de la preparación académica adquirida, que acredita a través de algún título, en alguno de los niveles del sistema escolar o estudio reglado” En base a esta definición, es fácil ver que la profesión docente no es homogénea, al contrario, se podría decir que una de sus características es la heterogeneidad.

1. 2. LA FORMACIÓN DEL DOCENTE

Dentro del ámbito educativo, existe un conocimiento pedagógico especializado que le otorga singularidad a la función docente. Para esto es necesario tener la formación que permita cimentar las bases iniciales para poder emitir juicios profesionales en cada situación, basados en la teoría, la experiencia y la práctica. Este conocimiento forma un criterio pedagógico basado en la capacidad de evaluar diversas situaciones educativas, analizarlas, elaborar estrategias de intervención, llevarlas a cabo y evaluarlas. A este conocimiento, debe añadirse el dominio de los contenidos (Ontoria, 2000: p 17): conocimientos, procedimientos, actitudes y valores de su área y cualidades como la paciencia, la justicia, el compromiso y el respeto, que son consustanciales a la labor docente. En el caso del profesor de lenguas, el dominio de la lengua a impartir es esencial. De esta manera, los profesores no pueden actuar éticamente si no han recibido una formación adecuada.

Igualmente, la formación permanente debe añadirse a la experiencia para conformar un mejor y más constante proceso de desarrollo profesional. Sin embargo, la formación inicial influye de manera muy notable en la actitud hacia y en la profesión, así como en la capacidad de aceptar la formación continua y de asimilarla a la experiencia, por lo que debe verse el proceso formativo como un todo y no como fragmentos aislados.

Se han identificado tres perspectivas dominantes en el saber teórico y práctico de la formación del docente de lenguas. Siguiendo la exposición de las mismas dada por Gimeno y Pérez (1998: 403) nos permitimos enumerarlas:



1. Perspectiva tradicional, que concibe la enseñanza como una labor artesanal y al profesor como un artesano.
2. Perspectiva técnica, para la que la enseñanza es una ciencia aplicada y el docente un técnico.
3. Perspectiva radical, que considera a la enseñanza como una actividad crítica, y al docente como un profesional autónomo, reflexivo de su práctica.

Sin embargo, ellos mismos consideran que los enfoques de deben analizarse, a manera de dar un matiz enriquecedor al estudio de la formación docente son las siguientes perspectivas curriculares:

1. Académica
2. Técnica
3. Práctica
4. De reconstrucción social.

A continuación, desarrollaremos cada una de ellas.

2. PERSPECTIVAS CURRICULARES

2.1 PERSPECTIVA ACADÉMICA

Dentro de este enfoque curricular, existen dos vertientes: el enfoque enciclopédico y el comprensivo.

En el enfoque enciclopédico la formación del profesor se concibe como una acumulación de los productos de la ciencia y la cultura y no como una comprensión de los procesos de investigación generadores de éstos. El profesor debe exponer los contenidos del currículo acomodados al nivel medio de los individuos de determinada edad agrupados en un curso académico.

Para el enfoque comprensivo, se parte de la prioridad de los conocimientos de las disciplinas. El profesor no tiene un saber universal, su saber es altamente especializado en su materia, pero que la comprende, conoce su evolución histórica y evolutiva y los procesos de su formación.



En ambos enfoques se busca la transformación del profesor en un intelectual a partir de la adquisición del conocimiento académico producido por la investigación científica, sin darle importancia al conocimiento pedagógico que no esté directamente relacionado con su disciplina, ni al conocimiento derivado de la práctica. Se apoya totalmente en la teoría.

2.2 PERSPECTIVA TÉCNICA

En este modelo, la actividad del profesional es instrumental, dirigida a la solución de problemas mediante la aplicación rigurosa de teorías y técnicas científicas. Los profesionales deben enfrentarse y a los problemas que se encuentran en la realidad. Separa la investigación y la práctica, tanto de manera profesional como institucional. Schein (1973) considera que su currículum para la formación del docente empieza generalmente con una ciencia común y básica, seguida de elementos de las ciencias aplicadas, considerando de manera paralela o posterior, a la práctica profesional (Citado por Pérez, 1998: p. 60)

Dentro de esta corriente se ha dado la mayor parte de la investigación educativa en los últimos cuarenta años. Tiene dos derivaciones tecnológicas:

1. *El modelo de entrenamiento.*- es el más puro y cerrado en la perspectiva. El objetivo de la formación docente es crearle competencias específicas y observables, concebidas como actividades de intervención.
2. *El modelo de adopción de decisiones.*- los profesores deben aprender técnicas de intervención en el aula, pero igualmente la pertinencia de su aplicación, con lo que requiere la formación de competencias estratégicas junto con los principios de intervención.

2.3 PERSPECTIVA PRÁCTICA

Se fundamenta en el supuesto de que la enseñanza es una actividad compleja, desarrollada en diversos contextos, con resultados impredecibles y con una gran carga de conflictos de valor. La formación del profesor se basa en el aprendizaje de, para y a partir de la práctica. Maneja dos enfoques:



1. *Tradicional*.- concibe la enseñanza como una actividad artesanal que se aprende mediante un largo proceso de inducción y socialización, dado de manera tácita.
2. *Reflexivo sobre la práctica*.- manejado por Dewey, Schwab, Fenstermacher, Shön. En todas sus ideas hay matices diferentes, pero coinciden en el análisis de las actividades reales de los profesores al enfrentarse a problemas dentro de su práctica cotidiana, para comprender como usan el conocimiento científico y su práctica en el aula para resolverlos, como se enfrentan a situaciones inciertas y desconocidas, como utilizan técnicas, instrumentos, métodos y materiales y cómo recrean estrategias e inventan procedimientos, tareas y recursos.

2.4 PERSPECTIVA DE REFLEXIÓN EN LA PRÁCTICA PARA LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL

En este punto se agrupan todas las posiciones, que a pesar de tener algunos puntos de divergencia, conciben a la enseñanza como una actividad crítica y social llena de opciones de carácter ético, siendo los valores los que dirigen sus intenciones hacia los procesos de aprendizaje.

El profesor es un profesional autónomo que reflexiona críticamente sobre su práctica para comprender el contexto y los procesos de enseñanza aprendizaje, para facilitar el desarrollo autónomo de los participantes en dicho proceso. Existen diversos enfoques dentro de esta perspectiva:

1. *De crítica y reconstrucción social*.- los programas de formación de profesores se basan en tres aspectos fundamentales: la adquisición de un bagaje cultural declara orientación política y social; el desarrollo de las capacidades de reflexión crítica sobre la práctica, para encontrar la influencia de la ideología dominante; el desarrollo de las actitudes requeridas por el compromiso político del profesor como transformador en el aula, en la escuela y en el contexto social.
2. *De investigación-acción y formación del profesor para la comprensión*.- la práctica del docente (y por lo tanto su formación) es una actividad



intelectual, y autónoma, no meramente técnica, nacida de un proceso de acción y reflexión cooperativa, ya que facilita, no impone y al reflexionar sobre su intervención desarrolla su propia comprensión. La práctica se convierte en el eje donde se contrastan principios, hipótesis y teorías, elaborando y experimentando con el currículum buscando la transformación de la misma práctica y de las condiciones sociales que la limitan.

3. FORMADORES DE DOCENTES

Quienes tienen una gran responsabilidad en el proceso de la formación docente, además de los docentes en formación, son los mismos formadores. Éstos deben dar lugar a la reflexión, a la crítica y al razonamiento dentro de este importante proceso. Si bien, según Ciano (2002: p. 30) se advierte a priori la importancia del razonamiento en los procesos de aprendizaje, no siempre se dan prácticas de formación orientadas a favorecer el razonamiento como camino de acceso al aprendizaje.

Esto se debe a diversos factores de la misma historia personal de los formadores de docentes. Siguiendo a Ciano, este da algunos supuestos de dónde estos formadores parten:

- a. Modos peculiares de sustentar los argumentos y creencias que dan identidad a sus prácticas de enseñanza. La naturaleza de estas concepciones puede ser idiosincrásica y personal o basada en la habilidad cognitiva.
- b. Sustento en la epistemología de “dar sentido”. Basada en las operaciones de repetición o imitación para aprender sin dar mayor relevancia a los procesos psicológicos detrás del conocimiento.

Lamentablemente, muchas veces estas representaciones de los formadores paran a los futuros docentes bloqueando su inventiva didáctica y su capacidad de innovación. Por ello es que, independientemente del modelo curricular adoptado, el formador de docentes debe promover valores encaminados a la toma de



conciencia de la importancia y alcances de la labor del profesor, empezando por la suya propia e irradiándola a la de los futuros docentes.

CONCLUSIONES

1. El profesor de lenguas es un profesional de la educación
2. Como profesional, su formación tiene varias etapas y se basa en conocimientos elevados tanto de pedagogía, como de su área.
3. La formación docente se ha dado en cuatro perspectivas curriculares principalmente: Académica, Técnica, Práctica y de reconstrucción social.
4. Los formadores de docentes tienen la gran responsabilidad de promover el razonamiento, la innovación y el deseo de continuar el desarrollo profesional permanente en los futuros docentes.

Referencias

1. CIANO, D Formadores de docentes, razonamiento informal y prácticas de enseñanza. Correo del Maestro 2002 Vol. 6, no. 71, p 27-32. México
2. FERNÁNDEZ PÉREZ, J. A. (2001). Elementos que consolidan el concepto de profesión. Notas para su reflexión. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 3 (2). Consultado el 17 de marzo de 2005 en el World Wide Web: <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-fernandez.html>
3. PEREZ GÓMEZ, A (1998) Los procesos de enseñanza aprendizaje: análisis didáctico de las principales teorías del aprendizaje. En GIMENO SACRISTÁN, J, PÉREZ GÓMEZ, A. Comprender y transformar la enseñanza. Morata: Madrid, pp 34-62.
4. GIMENO SACRISTÁN, J, PÉREZ GÓMEZ, A. (1998) Comprender y transformar la enseñanza. Morata: Madrid.
5. SARRAMONA, J (1998) ¿Qué es ser docente? Sitio de Ciencias de la Educación. Consultado el 11 de marzo de 2005 en el World Wide Web: <http://segciencias.com.ar/profesional.html> Artículo publicado en la Revista de Teoría de la Educación, vol. 10, 1998, p.p. 95-144
6. ONTORIA, A (2000) Mapas Conceptuales. Una técnica para aprender. Madrid: Nancea.

Datos biográficos

Gabriela Ladrón de Guevara de León.

Profesora de inglés y francés, formadora de maestros y tutora de profesores en servicio. Formación inicial como profesora de inglés en The Anglo Mexican Foundation. Licenciatura en la Enseñanza del Francés en la UPN. COTE de la Universidad de Cambridge. Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad del Valle de México. Diplomado en Inglés de la Universidad de Londres.

Contacto: gabladrón@hotmail.com